

08/06/2015



**ROME** - «Enviados en la alegría: La misión de la vida consagrada en la Iglesia». Éste fue el lema de la 85ª Asamblea Semestral de la Unión de Superiores Generales (USG), que tuvo lugar en el Salesianum (Roma), del 27 al 29 de mayo. Participamos 114 Superiores Generales. Por medio de estas páginas, les comparto una síntesis de ese encuentro.

Comenzamos pidiendo a la Virgen María a que nos acompañara en nuestra reunión y nos contagiara su docilidad al Espíritu Santo y su prontitud para servir a los demás.

El P. **Adolfo Nicolás**, jesuita, Presidente de la USG, nos dio la bienvenida e hizo un breve recorrido por algunos de los principales acontecimientos de la vida de la Iglesia desde nuestra anterior Asamblea (seis meses).

### **Lenguaje, estilo y proyecto eclesial del papa Francisco**

El P. **Bruno Secondin**, de la Orden del Carmen, preparó una ponencia titulada: «Un amor no resignado para habitar los nuevos horizontes» . Por motivos de salud no pudo participar en la Asamblea; su ponencia fue leída por don Francesco Cereda, salesiano, integrante de la Comisión teológica de la USG.

La ponencia tuvo dos partes: “El efecto Francisco” y Aplicación a la vida consagrada. No me detengo a hablar aquí sobre “el efecto Francisco”, pues ha sido analizado en otros lugares; sólo enunciaré el título y la primera oración de cada uno de los apartados: 1) Enfoques inadecuados. No es posible entender al Papa si nos limitamos a confrontarlo con sus predecesores: Juan Pablo II y Benedicto XVI. 2) Viendo las cosas “casi desde el fin del mundo”. Muchos observadores de asuntos eclesíásticos y de las tendencias actuales de la Iglesia no

logran captar todavía la naturaleza específica del estilo de Francisco. 3) Es un hombre feliz. Este resurgir de humanidad, llena de calidez y emociones, ha despertado simpatía y expectativas entre la gente. 4) Con las periferias en el corazón. Su identidad latinoamericana de cristiano y de hombre de Iglesia, y ahora también su estilo de ser Papa, sobre todo como «obispo de Roma», es una aportación original.

En la segunda parte, el padre Secondin habla del efecto que el fenómeno Francisco ha tenido sobre la vida consagrada. El pasaje bíblico de la mujer encorvada (Lc 13,10-17) sirve de icono para describir la situación de marginación e invisibilidad de la vida consagrada en las últimas décadas. Con el actual Sucesor de Pedro, la vida consagrada ha sido llamada a un nuevo protagonismo, para participar, con valor y ánimo proféticos, en el surgimiento de una nueva forma Ecclesiae, y ha sido enviada a despertar al mundo.

Tal vez el texto más orgánico de Francisco sobre la vida consagrada sea su Carta apostólica a los consagrados (21 noviembre 2014), con ocasión del Año de la vida consagrada. Fiel a su estilo, en dicha carta no propone una teoría general de la vida consagrada, sino que ofrece líneas de orientación dinámica; es una solicitud a una orto praxis no momificada. La carta tiene tres partes: objetivos, expectativas y horizontes. En ese documento, el Papa pone de relieve la centralidad de la sequela Christi, el testimonio de la comunión, la alegría que brota del seguimiento generoso, el reto de no renunciar a la profecía, crear lugares donde se viva la lógica del don y la acogida de la diversidad, la disponibilidad a recorridos nuevos de interculturalidad y solidaridad, responder al grito de los pobres, el diálogo con todos los miembros de la Iglesia, el diálogo ecuménico e interreligioso. Sin negar las fragilidades y sombras –a las que hace alusión con la llamada a superarlas–, el Papa subraya la aportación original y fecunda de un estilo de vida evangélico, proyectivo y profético.

El padre Secondin termina su exposición con el icono de la curación del ciego de Jericó (Mc 10,46-52). Como Bartimeo, debemos implorar misericordia, pero al mismo tiempo tener el valor de no encerrarnos en nuestros “círculos eclesiales”, en una vida denominada “sagrada” llena de miedos y egoísmos. La invitación es a dejar los mantos, ponernos en pie para encontrar a Jesús; a volver a encontrar la libertad del seguimiento, la intimidad confiada, el gozo de una nueva pertenencia, la creatividad de una nueva cercanía con quienes gritan e imploran piedad.

Después de escuchar la ponencia del P. Secondin, tuvimos un diálogo de una hora en las mesas de trabajo. En la siguiente media hora hubo oportunidad de que algunos participantes expresaran a toda la asamblea su pensamiento o una síntesis de lo dialogado en las mesas.

Leer el artículo completo in [Documentos -USG](#)